

Financiada con 12.000 euros por la Fundación Menudos Corazones, se convoca desde 2018 junto a la Sociedad Española de Cardiología Pediátrica y Cardiopatías Congénitas

Una investigación para revertir la insuficiencia cardíaca en pacientes con marcapasos gana la VIII Beca Menudos Corazones

- *El estudio, liderado por el doctor Ferran Rosés, del Hospital Vall d'Hebron, defiende una innovadora técnica de estimulación cardíaca que mejora el estado de los pacientes con cardiopatías congénitas portadores de marcapasos y aumenta su esperanza de vida.*
- *Los principales hospitales de referencia en cardiopatías congénitas de toda España participan en el estudio, cuyas conclusiones serán aplicables tanto a nivel nacional como internacional.*

Madrid, 7 de octubre de 2025 – El proyecto liderado por **Ferran Rosés, jefe de servicio de cardiología pediátrica del Hospital Universitario Vall d'Hebron** (Barcelona), ‘Estimulación Hisiana y de la rama izquierda en pacientes pediátricos y adultos con cardiopatías congénitas: estudio ambispectivo observacional multicéntrico’, gana la [VIII Beca Menudos Corazones de Investigación Médica](#) convocada por la [Fundación Menudos Corazones](#) y la [Sociedad Española de Cardiología Pediátrica y Cardiopatías Congénitas](#).

La ayuda, dotada de 12.000 euros, supone el punto de partida de este significativo estudio, cuyo objetivo es describir, a corto y a medio plazo, los resultados de una **emergente técnica de estimulación cardíaca** en personas con cardiopatías congénitas portadoras de marcapasos; así como en otros pacientes que requieren este tipo de terapia.

Los marcapasos y otras tecnologías disponibles hasta ahora, como señala Rosés, “han ayudado mucho a los pacientes”. Sin embargo, **pueden causar con el tiempo una disminución de la fuerza con la que late el corazón**. “Al no utilizar las vías naturales de conducción específicas de este órgano, acaban provocando insuficiencia cardíaca”.

La innovadora fórmula que defiende la investigación, sin embargo, da respuesta a ese problema: “Funciona de un modo más parecido a cómo lo haría el corazón, consiguiendo un doble impacto: en el día a día, **mejora la capacidad física** del paciente; y, por otro lado, **aumenta su esperanza de vida**”, explica el cardiólogo.

Los niños y las niñas con cardiopatías congénitas, los grandes ganadores de esta edición

En el caso de los niños y las niñas con cardiopatías congénitas, el beneficio es evidente por tratarse de una población especialmente susceptible de necesitar **estimulación cardíaca desde edades muy tempranas**. En un contexto en el que “conseguir financiación para hacer investigación es muy

complejo, especialmente en el ámbito de las enfermedades pediátricas o minoritarias, la Beca Menudos Corazones es un gran motor para la innovación”, reconoce Rosés.

El doctor, principal investigador del proyecto, se muestra agradecido por la resolución de la convocatoria: “Se trata de **un reconocimiento importantísimo** para todo el equipo. A través de la [Fundación Menudos Corazones](#), saber que contamos con el soporte de nuestros propios pacientes y de sus familias para investigar y lograr, finalmente, que los avances repercutan en su bienestar, es una de las experiencias más enriquecedoras que cualquier investigador puede tener”.

Cerca de 100.000 euros destinados a financiar la investigación

Por su parte, Juan María Orbegozo, presidente del Patronato de la Fundación Menudos Corazones, reafirma el **compromiso de esta entidad con la investigación**. “Desde el lanzamiento de la primera Beca Menudos Corazones en 2018, hemos destinado 96.000 euros de forma directa a financiar estudios sobre cardiopatías congénitas” recoge.

“La octava edición de esta ayuda da continuidad a nuestra apuesta para impulsar los avances médicos que mejoren la vida de pacientes y familiares”, añade. “Además, el proyecto ganador de este año reúne valores tan intrínsecos a ella como **la esperanza, el coraje y el principio de colaboración**, con la participación de los principales hospitales nacionales de referencia en cardiología pediátrica y cardiopatías congénitas”.

En este sentido, Rosés explica que, “aunque se trata de una técnica muy novedosa, el trabajo conjunto permitirá recabar más información en menos tiempo, **obteniendo pronto resultados aplicables** tanto a nivel nacional como internacional y favoreciendo su incorporación a la práctica clínica”.

FOTO: Ferran Rosés, jefe de servicio de cardiología pediátrica del Hospital Universitario Vall d’Hebron, es el ganador de la VIII Beca Menudos Corazones de Investigación Médica.

Sobre la Fundación Menudos Corazones

Menudos Corazones apoya y acompaña a niñas, niños, jóvenes y adultos con cardiopatías congénitas de toda España, así como a sus familias, en hospitales, en su vida cotidiana y en los Centros de Apoyo de la entidad.

La Fundación Menudos Corazones ofrece alojamiento para quienes se desplazan a Madrid por una hospitalización, apoyo emocional durante los ingresos, atención psicológica en el día a día, acompañamiento y actividades lúdico-educativas en el hospital, musicoterapia en la UCI...

También financia una beca anual, la Beca Menudos Corazones de Investigación Médica; organiza actividades de ocio y tiempo libre adaptadas a niñas, niños y adolescentes con problemas de corazón que fomentan la integración; y cuenta con un programa integral para jóvenes y adultos con cardiopatías congénitas. El trabajo de esta entidad sin ánimo de lucro, de ámbito estatal, es posible gracias a personas, empresas e instituciones que colaboran haciendo suya la causa de las cardiopatías congénitas: www.menudoscrazones.org

Sobre las cardiopatías congénitas

La cardiopatía es la patología congénita de mayor incidencia en España. Cada día, nacen 10 bebés con cardiopatías congénitas, lo que supone cerca de 4.000 niños y niñas al año con anomalías en la estructura o el funcionamiento del corazón. Las cardiopatías más graves requieren sucesivas intervenciones acompañadas de largas hospitalizaciones, así como revisiones periódicas que se prolongan hasta que la persona afectada es adulta. Otras cardiopatías necesitan intervenciones terapéuticas mediante cateterismo o cirugía. Se trata, pues, de una patología crónica.